

PABLO DE LA CRUZ
el fundador y el apóstol



Colección “Testimonios”

Philippe Plet

PABLO DE LA CRUZ

el fundador y el apóstol



Ciudad Nueva

Título original: *Saint Paul de la Croix prédicateur.
Le fondateur et l'apôtre*

© 2008, Nouvelle Cité
Domaine d'Arny
91680 Bruyères-le-Châtel (Francia)
www.nouvellecite.fr

Traducción: *Pablo García Macho, CP*

Revisión: *Ana Hidalgo*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2011, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-222-8
Depósito Legal: M-

Impreso en España - Printed in Spain
Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Este libro forma parte de una trilogía sobre san Pablo de la Cruz que el autor ha publicado en la editorial Nouvelle Cité. El primero de ellos, *Saint Paul de la Croix mystique. Le journal des 40 jours*, lleva un prólogo de Mons. Alain Planet, obispo de Carcasona y Narbona, diócesis en que está el santuario mariano donde reside el autor.

El tercero de dicha trilogía lleva por título *Saint Paul de la Croix directeur spirituel. La correspondance avec soeur Colomba Gandolfi*, y salió en 2009.

Su autor, el religioso pasionista Philippe Plet, tiene además otras obras, dos de las cuales, *Orar con S. Pablo de la Cruz* (Edicep) y *15 días con Gema Galgani* (Ciudad Nueva), han sido traducidas y publicadas ya en español.

Pablo García Macho

INTRODUCCIÓN

Encontrar un hombre que posea todas las cualidades de una naturaleza humana completa sería un acontecimiento único en nuestra existencia. En Pablo de la Cruz tenemos un apóstol completo. Este «gigante» del siglo XVIII vivió en Italia en una época en la que Europa sufría una de las más grandes mutaciones de su historia. El Señor suscita hombres a la altura de los desafíos que necesita vencer.

Así, Dios concedió a Pablo de la Cruz todos los carismas extraordinarios que son normalmente los signos de una elección divina. *Místico*: le fueron concedidas las mayores gracias de la unión del alma con Dios. *Predicador*: recibió el don de hablar al corazón de las personas. *Confesor*: podía leer también en las conciencias cuando era necesario. *Director espiritual*: conocía la voluntad de Dios para con sus dirigidos. *Taumaturgo*: el Señor confirma el testimonio de su portavoz con milagros a veces inauditos. *Visionario* (vidente): se convierte en el confidente y el sostén de los pastores de la Iglesia, entre ellos varios papas. *Fundador*: por la fuerza de su ejemplo, supo convencer a otros para realizar juntos la obra de Dios.

Me ha parecido urgente descubrir al público una de las más grandes figuras del siglo XVIII italiano. Después de un primer libro de introducción a la espiritualidad de Pablo de la Cruz¹, ahora me propongo un acercamiento más íntimo a este santo. Su ejemplo nos muestra cómo Dios puede hacer grandes cosas con corazones que no tienen que ofrecerle más que a sí mismos.

Como fundador de la Congregación Pasionista, Pablo de la Cruz hace nacer a la vez en la Iglesia un instituto religioso y una escuela de espiritualidad. Estas dos «fundaciones» se reclaman y se complementan mutuamente. La institución da una visibilidad a la espiritualidad de la Pasión y se convierte en instrumento material de su difusión. La espiritualidad confiere a su vez un espíritu y una personalidad a la institución que le permiten no ser «únicamente» una organización clerical anónima.

Como apóstol, el amor de Dios lo lleva a amar a los hombres hasta querer salvarlos de sí mismos. Su entrega en las misiones parroquiales y en diversas formas de acompañamiento le permite ganarse los corazones. Este amor a los fieles inspirará celos y maquinaciones contra él y contra su obra. Sin embargo, Pablo se mantiene constantemente en el amor, y su corazón sabe perdonar siempre a los que lo persiguen. Tal es la heroicidad del amor. Ésta es la condición por la que se convierte en ejemplar.

Para descubrir la obra que Dios le inspira a realizar, he querido comenzar con lo que se suele hacer cuando se quiere entrar concretamente en relación con un patrimo-

¹ P. PLET, *Orar con San Pablo de la Cruz*, Edicep, Valencia 2008.

nio religioso: una visita. Sí, propongo una visita guiada del elemento visible de la Congregación Pasionista, esto es, de un retiro (o convento). Al descubrir el aspecto material de los lugares fundados por Pablo de la Cruz, se comprende mejor la atmósfera espiritual del «desierto pasionista».

Para ampliar esta visita, me ha parecido que un paseo por ese desierto tal como lo practicaron Pablo de la Cruz y sus compañeros, era un excelente medio para entrar de lleno en el tema: el mensaje de la cruz. La meditación de la Pasión, según Pablo, constituye la roca sobre la que está edificada la Congregación Pasionista. Esta meditación es el punto de partida de su apostolado. Se trata, para él, de compartirlo con otros.

La última parte de esta obra está dedicada a la manera como Pablo logró poco a poco fundar su congregación, así como a los valores que recomienda para ella y para la Iglesia en general. Muestra también a Pablo en sus misiones parroquiales: con qué pasión se dirigía a las multitudes y cómo conseguía meter a Dios en sus corazones. ¡Un gran predicador popular!

La Congregación Pasionista y la espiritualidad de la Pasión que la nutre no son obra humana, aunque hayan sido suscitadas por y para los hombres. Se trata, globalmente, de una obra divina, es decir, de una obra querida por Dios y que conduce a él. Es imposible entenderla de otro modo; ha de ser en la perspectiva de la búsqueda incesante de la voluntad de Dios, tal como predicó Pablo a lo largo de toda su vida. Una vez que tuvo la certeza de que Dios deseaba la realización de ese proyecto, no cesó nunca de concretarlo, y nada ni nadie pudo disuadirle de

ello. Su confianza le daba alas para volar más allá de todas las dudas. Lo cual no impedirá que tenga que sufrir mucho debido a oposiciones y a la frialdad de los que no acogen el mensaje de que es portador. Pero una fuerza secreta le permite superar constantemente las crisis inevitables de desaliento.

Seguir su ejemplo es emprender ese camino fascinante y aventurero en el que Pablo es un héroe de la fe. Imitarlo significa no mirar atrás, sino caminar sin descanso hacia delante. Pablo confía a sus discípulos el secreto de su éxito y les pide que lo desvelen al mundo entero. *Yo fundamentaré siempre mi corazón en Dios, apartándolo con todo mi poder, con fuerza, de la tierra y de todo lo que no sea él².*

La pasión de Jesús es el gran instrumento del despegue auténtico. No en vano el joven Pablo se puso a sí mismo el apellido «de la Cruz», Pablo de la Cruz. Pero estar desprendido no significa salir de este mundo; es más bien una invitación realista que se nos hace de parte del Señor. El mensaje de Pablo de la Cruz es un secreto que hay que «acoger».

¿Acertaremos nosotros a ponernos, humilde y simplemente, a la escucha de esta ciencia, que hace a los santos y que comunica la verdadera felicidad?

² PABLO DE LA CRUZ, *Muerte mística u holocausto del puro espíritu de un alma religiosa*, IX.